



Revista RedCA

ISSN: 2594-2824

ISSN-L: 2594-2824

fcarretob@uaemex.mx

Universidad Autónoma del Estado de México

México

González Quitián, Carlos Alberto
Pedagogía de la Creatividad en el Escenario Educativo
Revista RedCA, vol. 1, núm. 2, 2018, pp. 39-66
Universidad Autónoma del Estado de México
., México

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=748781531003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc
Red de revistas científicas de Acceso Abierto diamante
Infraestructura abierta no comercial propiedad de la academia

Pedagogía de la Creatividad en el Escenario Educativo

Carlos Alberto González Quitián

Universidad Nacional de Colombia

caralgonza@gmail.com

Recibido: 05 de septiembre del 2018

Aceptado: 01 de octubre del 2018

La creatividad, como la expresión de más alto orden de la naturaleza humana; concebida como una forma simultánea de ser, querer, pensar y hacer, transformativa de la persona y el medio, en la cual interviene un proceso cognitivo, afectivo y energético, para la generación y desarrollo de ideas originales, pertinentes y relevantes de impacto y cobertura, que conducen a realizaciones que transforman y trasciendenⁱ, tiene una profunda relación con los procesos de formación de la persona y su interacción con la cultura.

Formación concebida como el proceso permanente de desarrollo cognitivo, afectivo, volitivo y conativo, configurado por vivencias, representaciones, simbolizaciones, el aprendizaje y la creación. Persona, entendida como el ser individual y social, único, irrepetible e inacabado en un proceso permanente de crecimiento y desarrollo, contextualizado por la naturaleza y la interacción, mediada por el pensamiento, el conocimiento y la educación que la cultura le provee, le marca huella, lo determina y lo define. Cultura, entendida como la expresión y fruto de las interacciones de los seres humanos, con sus otros y su entorno, en el escenario de la vida, en este sentido J. Bruner (1988) refiriéndose a lo que la cultura nos provee, estima una mediación íntima de la cultura sobre el pensamiento y de éste sobre la concepción de la vida y aún sobre la muerte. La cultura proporciona dice Bruner: ⁱⁱ

“...Los signos con que hablamos, las maneras mediante las cuales operamos, la autoridad con que revestimos nuestras opiniones o las de los otros, el contenido fragmentario de nuestros sueños, las formas inagotables del deseo, las melodías de los cuerpos, los dioses que adoramos; los ritos mediante los cuales interactuamos, las ceremonias con que nos apropiamos de la muerte hasta volverla incluso a ella, una fiesta del significado, un hecho social.”

En este entramado formativo, que se nutre de manera integral de la constitución biológica mediada por la herencia genética y el crecimiento físico y funcional, e igualmente por la configuración de su psiquis y su desarrollo psicosocial; la educación

ejerce un dominio significativo sobre la edificación humana, convirtiéndose en una responsabilidad y praxis social del devenir, tanto en el ámbito del pensamiento, el conocimiento, del significado y sentido de su estar en el mundo, como del rumbo que tomen sus manifestaciones.

En la reflexión sobre un escenario educativo auténtico, edificante, creativo y productivo, que permita la recreación y construcción del conocimiento, como la formación humana y la transformación social en un deber ser público, cultural y social, se inscribe un tema de obligada incursión en los procesos de la educación tanto en los escenarios académico como laborales; es el de la pedagogía como alternativa de desarrollo para satisfacer un doble propósito: el de iluminar la misión y función del ejercicio educativo y el de proveer los caminos y las referencias para el logro de los objetivos y alcance de sus metas.

La pedagogía, desde la perspectiva de la interacción y el saber, es considerada como el medio de relación de los procesos sociales y culturales con los educativos para la reproducción, transformación y generación de conocimiento. Se puede considerar como lo plantea R. Flores (1989) como un conjunto coherente de proposiciones que intenta describir, explicar y sistematizar los procesos educativos en sus relaciones con el aprendizaje y la enseñanza,ⁱⁱⁱ se vincula a los dominios de aprehensión del conocimiento que construye, aplica y experimenta, aquellos referidos al aprendizaje y la enseñanza de los saberes, y tiene por objeto dar cuenta del proceso educativo que le permite al ser humano asimilar y producir conocimiento, es eje de formación humana y de educación. La pedagogía tiene una clara intencionalidad mediadora en los procesos educativos, pero esta puede ser asumida desde diferentes visiones, de acuerdo al concepto que se tenga de educación y sus frutos, al papel que se le otorgue al educador y al educando, o de acuerdo al énfasis del proceso sobre el cual la pedagogía se afianza, bien sea la enseñanza, el aprendizaje o la acción integradora de estos.

La educación es definida como dimensión expresa de formación, conocimiento, y desarrollo humano, según E. Ocampo (1997), se considera una praxis de orden social que debe dar cuenta de la preservación y edificación de los intereses definidos por la cultura,^{iv} identificada por la participación y acción de diversos actores y distintos escenarios; por ser una práctica de responsabilidad del colectivo social; por destacarse en su reflexión de pensamiento y posibilidad de construcción de conocimiento y por su

clara pretensión de transformación y desarrollo; esto nos traslada a una dimensión de la educación como escenario de transformación, construcción y creación de la persona y la sociedad. La pedagogía, en este sentido tiene que asumir retos divergentes para el logro de estos propósitos, exigiéndose participativa, propositiva y emancipadora, y en otro ámbito, interactiva, generadora de saber construido en la interacción entre el sujeto y el objeto de conocimiento, en la cual el sujeto y el objeto serán significativamente transformados.

Una pedagogía que dé cuenta de una educación creativa fundada en un ejercicio formativo que permita desarrollar el talento y la creatividad, en el usufructo del pasado, la construcción del hoy y la edificación del mañana a partir del presente; no como preparación para la vida, sino como ejercicio de la vida misma, en una dinámica permanentemente indagadora, crítica y creadora, fundada en la creatividad como manera de edificación de mundos posibles y de solución de retos, mediante la generación y desarrollo de ideas novedosas, relevantes y pertinentes caracterizadas por su impacto de transformación e innovación.

Una pedagogía creadora a través del constructivismo humano planteado por J. Novac (1987), integrador de la psicología del aprendizaje y la epistemología de la construcción del conocimiento,^v en la cual el individuo autónomamente es capaz de elaborar, añadir elementos y organizar su estructura conceptual generando procesos y productos creativos, fabricando significados que se sustentan en la adquisición y relación de conceptos. Una pedagogía comprometida que asuma a partir de la autonomía y la libertad, el reto de la recreación y creación del saber, en búsqueda de transformación y emancipación, con miras al mejoramiento de la calidad de vida y del desarrollo humano en conjura de la crisis de sentido y de valores en la cual vivimos, mediante la significación de la creatividad con el mundo de la vida, como lo planteara M.Tirado, (1995)^{vi}

“Lo imperativo entonces para una pedagogía que propenda por incidir en lo social, es encontrar la forma de ligar la humana capacidad creadora, con aconteceres vitales que contribuyan al bienestar y al mejoramiento de las condiciones de vida restándole posibilidades a lo mortífero y desbastador...”

Esto debe ser apoyado en primera instancia, con fomentar inquietudes y preguntas en torno al aprendiz, interrogantes luego dirigidos a los fenómenos que lo rodean, a la vida, asumiendo la aventura de dejarse provocar y modificar por nuevas comprensiones

mediante el juego,^{vii} en el que se trasciende el saber y el conocimiento, elevándolo al principio de ser. De esta manera se aspira a formar seres humanos preocupados por la humanidad, capaces de aprender desde el ser mismo con posibilidad de aventurar inquisitivamente con miradas sobre el mundo que habita. J. Parra -1996- propone para esto una pedagogía interactiva para la creación, en el libre juego con los conceptos, en el recreo del pensar y el amar, definida de la siguiente manera:

“una pedagogía amorosa para la creación es un conjunto de acciones relacionales entre maestros y alumnos que son mediaciones humanas conversatorias en discursos narrativos, en ámbitos lúdicos, y cuya característica fundamental es la expresión de singularidades.”^{viii}

Esta pedagogía creativa, comprometida y formadora, requiere ser *autoestructurante*, es decir, que permita la formación intencionada del sujeto a partir de la reflexión y la conciencia de sí mismo, la estructuración tiene opciones metodológicas que de una mejor manera pueden lograr este encauzamiento. Para L. Not (1987), los distintos modelos pedagógicos pueden favorecer procesos tanto heteroestructurantes como autoestructurantes del conocimiento^{ix}.

La heteroestructuración del conocimiento pretende formar al individuo mediante la acción de sujetos y objetos externos a él, se destacan como componentes más importantes, la búsqueda de la transformación del alumno mediante la acción preponderante de un agente externo, el interés en un objeto de conocimiento y la utilización en general de los métodos pedagógicos tradiciones coactivos; tradicionales en el sentido de privilegiar la transmisión, memorización y búsqueda de respuestas únicas y correctas; se apoya en la exposición como generadora de imágenes, en la demostración como medio comprensivo, el cual procura sellar el conocimiento mediante la examinación.

El método coactivo, está orientado a la enseñanza y dominio del conocimiento, mediante procesos modeladores que por medio de la instrucción y la práctica son aprendidos, para esto se utiliza el discurso, el análisis, la acción instructiva del docente y la ejecución del alumno a través de la reproducción de procesos, acompañados por estímulos externos para el logro. Este modelo ha caído en desgracia al no ser

reflexionado a la luz de la reflexión pedagógica; si bien aporta elementos importantes al aprendizaje, deja de lado el protagonismo del sujeto cognoscente y pondera el papel expositivo y evaluativo del educador, provocando vicios en la enseñanza dando prelación a evaluar conocimientos dictados y transmitidos, exponiéndose a reducir solamente el aprendizaje a procesos de verificación de si el alumno estudió, y a entrenar de manera tácita al alumno a responder solo lo que profesor quiere escuchar y no dirigida a los procesos de comprensión e interiorización a través de una enseñanza y aprendizaje significativos.

El proceso de autoestructuración se apoya en la teoría reflexiva del conocimiento, busca que el sujeto indague por sí mismo, en interacción con los otros, construya significados y sentido a través de la auto elaboración de una justificación de su propio aprendizaje. Se enraíza en el aprendizaje como hecho significativo, en el aprovechamiento didáctico del proceso y la interacción como supuesto de transformación. Su didáctica se funda en la reflexión propia del alumno, el cual se considera como protagonista, provocador y ejecutor de las transformaciones de sus propias estructuras; se privilegia al sujeto como epicentro y se concibe el agente externo como mediador, acompañante, provocador y facilitador de situaciones de aprendizaje en el alumno.

Los procesos de autoestructuración del conocimiento se facilitan en buena medida por ejemplo con los modelos pedagógicos activos, éstos utilizan el apoyo de los métodos de descubrimiento, la observación reflexiva y la recepción por medio de materiales significativos, tal que permitan al alumno involucrarse e interactuar con el objeto, más que manipularlo. Busca la creación mediante la experiencia adaptativa, el fortalecimiento cognitivo mediante el desarrollo de habilidades y competencias de pensamiento, promueve la motivación intrínseca, la divergencia y la apropiación de estrategias para la formulación y solución creativa de retos, es un proceso emancipador que fortalece la autonomía, la libertad y la creatividad.

De acuerdo con la intencionalidad educativa y la finalidad que se tenga sobre el objeto de estudio, se utilizarán uno y otro método pedagógico; puesto que de hecho existe una mayor disposición didáctica en cada uno de ellos para determinados cometidos. Aquí es preciso recuperar el sentido de la misión y función de la educación orientada a la formación integral y la edificación del saber como pilar de la construcción

de conocimiento a través del ejercicio permanente de la indagación y la investigación, favoreciendo la reflexión y la divergencia de formas que impacten y generan medios de transformación social.

En el cotejo de la misión educativa, en el escenario de la variedad de modelos pedagógicos y el compromiso educativo por encontrar maneras adecuadas de utilizar el medio y los recursos como hechos significantes para el logro del saber, afloran algunos métodos pedagógicos particulares, benefactores del deber ser de la Educación; en este sentido aparece El Aprendizaje Acelerado que incorpora los aportes de la Neurociencia, las tecnologías de la Información y la estrategia creativa.

El aprendizaje significativo que liga el conocimiento con los presaberes y el mundo de la vida, integrando cognición, conocimiento y enseñanza e igualmente se pueden ofrecer estrategias complementarias como las pedagogías intensivas en las cuales se conjuga el aprendizaje y la construcción del saber con el aprovechamiento del medio, dándole una mayor utilización a los recursos y haciendo aflorar las competencias y el talento de los actores sociales del proceso en un accionar eficiente del escenario educativo.

Una visión pedagógica creativa Integral, fundada en teorías integracionistas del aprender a pensar, el aprender a aprender y el aprender a crear, con el aprovechamiento de la estrategia del Aprendizaje Acelerado activando la capacidad cerebral y las potencialidades de las funciones asociadas en dos hemisferios cerebrales en unicidad e interacción con el cerebro triunfo, que integra factores cognitivos de orden intelectual y procesos afectivos de naturaleza límbica.

Integración que se realiza con el fortalecimiento y la armonización física y mental, con el aprender a través de la utilización del pensamiento integral, que inicia con el aprender de la mente y el cuerpo, cultivando la creatividad motriz, el desarrollo de las múltiples inteligencias, el fortalecimiento de la inteligencia emocional, y las diversas formas de pensamiento. Un aprendizaje que se liga al desarrollo del pensamiento creativo, y que consulta las diferentes formas cognoscitivas de percepción y expresión a través de los sentidos como de sus formas de simbolización, (Pensamiento visual, Enactivo y Háptico, Pensamiento lógico y analógico, convergente, divergente y lateral), que igual integra los diferentes estilos de pensamiento (Dependiente e

Independiente de campo, Convergente-Divergente, Impulsivo-Reflexivo, Serialista-Holista.

Además conjuga los diferentes estilos de Aprendizaje, valorando lo teórico, lo abstracto, lo concreto y lo pragmático, teniendo claro que un individuo siempre preferencia algunos de ellos, pero que en su ejercicio integral de apropiación, el estudiante puede ser potencialmente más creativo como lo demuestran las investigaciones en Pensamiento, creatividad y afiliación académica, y Pensamiento, creatividad y desempeño académico desarrolladas por la U. Nacional de Colombia Manizales, y el conjunto de universidades de la ciudad de Manizales, entre ellas la U. Autónoma, hoy centro universitario líder en la formación en el campo de la creatividad e innovación, con el apoyo del Grupo Interuniversitario de Investigación en Creatividad Procrea y Grincrea. 1999-2006.^x

En este panorama de reflexión es clara la distancia de los modelos que el discurso pedagógico y el aporte de algunos centros de investigación han legado a la comunidad educativa, y que contrasta con el descuido y abandono pedagógico que por años ha venido sufriendo en general el aula de clase especialmente en el nivel universitario, y el descuido de los ambientes psicosociales, didácticos y físicos en todos los diferentes niveles, reduciendo su eficiencia a la formación de competencias centradas fundamentalmente en la información y el adiestramiento, enfatizando en la educación básica competencias para pasar los exámenes de estado, y en los niveles superiores la incorporación de profesionales cada vez más informados pero carentes de creatividad.

Con un profesorado acompañante en general carente de saberes didácticos, pedagógicos y de formación creativa, apuntalado con escasos procesos formativos en los de cursos de docencia en la mayoría de los casos instrumentales, dejando de lado dimensiones y competencias transversales de los actores sociales de la educación, como son la creatividad y la capacidad creativa para resolver problemas. En lo físico la planeación se ha centrado a la dotación de equipos y actualización tecnológica, contrastante con el descuido de la parte semiótica y simbólica del aula y sus diferentes escenarios. Se hace necesario construir en el seno educativo una misión y visión pedagógica que incorpore una educación comprensiva, intensiva y creativa.

Las Pedagogías Intensivas están enmarcadas en la búsqueda de maneras significativas y productivas de logro, en un quehacer pedagógico fundamentado en el ejercicio y el concurso interdisciplinario y transdisciplinar; en el entendido que la pedagogía, es una comunión de aportes de las diversas ciencias como también de la interacción del saber teórico práctico producto de la reflexión que surge de la propia vivencia del maestro y de su práctica docente como lo planteara C. Vasco (1990), en un entramado con los aportes de las otras prácticas y disciplinas que se cruzan con su ejercicio^{xi}.

El concepto de Intensidad también hace referencia al cuestionamiento sobre la actividad pedagógica del agente educativo y sobre las condiciones concretas en las cuales se desarrolla la labor de estos; también a la forma como las circunstancias tienden a afectar la percepción que se tiene del quehacer, de su concepción, ejercicio y saber, así como al grado de conciencia que se tiene sobre éste y de la importancia del mismo.^{xii}

La visión intensiva busca la recreación y la construcción de cultura, centrada en la práctica de saber de una manera consciente y productiva, es de por sí un hecho reflexivo sobre los modos de acercarse al conocimiento, a su práctica y al aprendizaje del mismo, insertos en la vivencia de lo cotidiano y del quehacer del educador en relación con los medios y recursos que le proporciona el medio educativo. El docente, se inscribe de manera consciente o inconsciente en una actividad pedagógica y de forma voluntaria o involuntaria opta por determinados métodos.

Aunque no es indispensable para el docente ser pedagogo, sí es indispensable un saber pedagógico y una excelente didáctica, es fundamental que un docente conozca las diferentes formas de pensar, de acercarse al conocimiento, las estrategias para el desarrollo del talento y apropie sus alcances metodológicos, y que de una manera consciente, crítica, reflexiva y especializada, incorpore, técnicas creativas y apropie los medios que le sean propicios para el ejercicio de su función académica en los campos específicos de su especialidad, uniendo propósitos de saber, formación y creación, combinado estrategias didácticas, con el ejercicio combinado de la investigación, la cátedra y la extensión.

Las Pedagogías Creativas Intensivas, tienen que ver con la significación del aprendizaje, con la construcción y recreación del conocimiento, como también con la eficiencia con que se apropian los medios y se utilizan para la comprensión del mismo. El medio es herramienta de formación, el medio educa, puesto que participa e incide, es articulador y forjador de realidades, el medio se proporciona como vehículo e instrumento del ejercicio pedagógico, allí radica su doble competencia, es recurso material y metodológico para la educación. Así lo plantea S. De la Torre, (1997), con referencia a las estrategias para el logro de un proceso creativo de enseñanza-aprendizaje.^{xiii}

“... ahí la importancia de la pedagogía debida a la influencia que puede ejercer sobre la educación mediante la utilización del medio y los medios. Este es el gran reto social del pedagogo-a del siglo XXI. Conseguir difundir los valores humanos, de comprensión, de tolerancia, de participación, de respeto a la naturaleza, de actitud creativa, etc., mediante la utilización educativa del medio. El medio está ahí, a la espera creativa del científico, del artista, del técnico, del educador, que descubra sus cualidades, sus aplicaciones, sus posibilidades estéticas y de emoción, su potencial formativo. Todo depende de la intención que nos guíe.”

La intensificación está orientada al ejercicio coherente y pleno de la enseñanza en los procesos de aprendizaje para el logro de los cometidos, a la apropiación efectiva, óptima y adecuada del medio educativo a través de la utilización armónica y efectiva de los recursos y el talento para construir conocimiento y recrearlo, para aplicarlo y diseminarlo, con el sólido propósito de formación, desarrollo y transformación social de nuestro medio. En este sentido la pedagogía cumple la función de puntada que construye el tejido académico de la Docencia, la Investigación y la Extensión. La Intensidad, provee la densidad de la puntada que le ofrece al tejido su consistencia, resistencia, configuración y textura.

El concepto de pedagogía e intensidad, está íntimamente ligado al concepto de aula. La reflexión sobre pedagogía y su inserción en la dimensión universitaria, supera la concepción tradicional de aula y trasciende su concepto de temporalidad y espacialidad con que corrientemente la hemos venido asumiendo, nos orienta a la toma de conciencia del quehacer de la docencia y su compromiso con la construcción y diseminación del saber. Este acto reflexivo, autónomo y consciente, inscrito en el aprovechamiento de los recursos que le provee el medio, debe ser coherente con el ejercicio universitario de usufructo y aprovechamiento de la cultura y de la libertad en

un permanente juego creativo, en busca de las máximas expresiones de progreso que propendan por el desarrollo humano.

Las Pedagogías Intensivas Creativas buscan por ejemplo de manera explícita explorar formas y medios didácticos, metodológicos y administrativos, acordes a la dinámica universitaria para el logro de su función, caracterizada por:

1. Un mayor impacto y cobertura hacia los educandos, con un efecto expansivo a la comunidad.
2. El logro de un aprendizaje comprensivo y significativo, referido a su reflexión, retención, contexto, manejo y aplicación.
3. La utilización pertinente y armónica de los recursos y el talento para la apropiación, construcción y utilización del conocimiento en este proceso.

Todo esto en un necesario ambiente creativo, generador de acciones comunicativas, de relaciones, provocador de vivencias y experiencias significativas, de búsqueda de nuevos caminos y procesos que faciliten acciones creadoras que alimenten los procesos para la creación.^{xiv} En este orden de ideas, las Pedagogías Creativas se muestran como una estrategia intensiva e interiorizante en los procesos de la modernización universitaria y como herramienta efectiva para la construcción del conocimiento y la formación humana.

Otro aspecto es el referido a su intencionalidad, que puede proveerse bien como instrumento para el alcance de los propósitos altruistas y universitarios o puede reducirse a ser un mero esquema de una visión administrativa para el ejercicio de la docencia o en el peor de los casos, ser instrumento de racionalización de recursos, inscrito en un modelo reduccionista y eficientista, que en últimas pretenda elevar indicadores con modelos estratégicos represivos de disminución de planta y minimización de recursos. Es necesario introducir al interior de la reflexión pedagógica, el sentido de independencia; la pedagogía debe estar por encima de la situación coyuntural, aunque la atienda, y particularmente deberse a sí misma, por encima de las presiones que desde su interior o su contexto se ejerzan para que respondan a una determinada corriente bien sea gobernante o de moda.

También es necesario deshacer algunas apreciaciones erradas que se tienen de las pedagogías intensivas, que en algunos escenarios le han causado serios rechazos producto de una inserción traumática o de una difusión superficial en el proceso de las

reformas educativas, concepciones que se acomodaron sin el conocimiento pleno de su aplicación y sus beneficios. Se determina por ejemplo que el concepto de pedagogía intensiva se contraponen a cursos de mayor intensidad horaria, o que los modelos pedagógicos activos se minimicen por que requieren mayor extensión.

Por ejemplo al ejercicio de la cátedra magistral en la educación, si bien es cierto es requerido disminuirle protagonismo en algunos casos por su dificultad de acercamiento personal e interactivo al conocimiento, se proporciona como un medio de excelencia para abordar y diseminar el discurso académico con mayor densidad y cobertura, con el cual puede lograrse una mejor apreciación del saber, la cátedra magistral puede ser complementada con extensiones didácticas, y técnicas creativas utilizando modalidades alternas que busquen paralelamente una finalidad además de asimilatoria, comprensiva e interiorizante.

La cátedra magistral, puede resultar un buen aliado de la pedagogía intensiva como herramienta global y sintetizador de los contenidos. Apartándose desde la magistralidad de las prácticas expositivas, por cuanto es de anotar que el concepto de exponer y “dictar clase” en las pedagogías intensivas es reemplazado por un concepto de mayor potencialidad; se busca trascender los procesos transmisores y meramente asimiladores, por procesos reflexivos, comprensivos, equilibrando las formas expositivas con espacios interactuantes y transformativos en torno a las exposiciones, en este sentido cobra dimensión la función investigativa como eje articulador del proceso educativo, intensificando la exploración y la construcción de proposiciones a partir de supuestos magistrales..

Otro aspecto de relevancia en la reflexión de las Pedagogías Intensivas es la suposición de una reducción de la intensidad horaria y la presencialidad que configuran los currículos, si bien es cierto la presencialidad puede ser reducida para el logro de un mejor empleo de los recursos o por que al ofrecerse una mayor intensidad en el proceso de aprendizaje se liberan espacios y tiempos que pueden ser orientados a otras actividades, el logro de esta intensificación requiere precisamente de buena parte de los tiempos liberados, para la planeación y ejecución pedagógica que acompañe la intensificación, bien sea preparando material académico significativo, apoyando o planeando los procesos, y la utilización de las nuevas tecnologías de la información.

Pueden interpretarse (de hecho se hace en algunos de los programas académicos), las pedagogías intensivas como una intensificación en el tiempo e integración de saberes, agrupación de áreas y aplicación de saberes de manera conjunta; como es el caso de los talleres, o la educación por proyectos, en los cuales se activa la presencia del alumno en el espacio del aula, se privilegia el aprender haciendo, y se intensifica la presencialidad mediante una interacción académica por medio de la intervención directa de los actores del proceso sobre un objeto de trabajo en función del logro del aprendizaje, el cual mejora la apropiación del conocimiento que no se lograría para estos casos con una presencialidad menor y desde este punto de vista menos intensa. En este sentido la pedagogía intensiva se orienta a la intensificación del aprendizaje y al mejoramiento de la calidad del mismo, aumentando tiempos si estos son necesarios en una mejor relación de costo-beneficio.

Para otras modalidades, el menor tiempo será el énfasis, minimizando la presencialidad del alumno en el aula, destinando los tiempos marginales a preparación, confrontación y vivencias, convirtiendo el escenario de aula en encuentros intensos y explosivos de máximo aprovechamiento y en espacios de incubación para el logro de explosiones intencionadas de aprendizaje. En esto juegan papel importante la creación de diferentes escenarios, como el Pensamiento analógico, El material y los escenarios significados como los parques de creatividad e innovación, los eventos ínter disciplinares y heurísticos.

Un aspecto que es importante resaltar es la articulación de las Pedagogías Intensivas y las Pedagogías Activas. Las Pedagogías Intensivas buscan un mayor aprendizaje a partir de la optimización del medio (tiempo, escenarios, actores, materiales y procesos) y una estrategia trascendente (aprender a pensar, a aprender y a crear); las Pedagogías Activas utilizan el medio y la evaluación como fuente para el aprendizaje y la construcción del conocimiento. Por igual, las pedagogías activas e intensivas centran sus esfuerzos en el desarrollo y fortalecimiento de la creatividad.

Las dos buscan formas metodológicas dinámicas, eficientes y creativas para apropiar el conocimiento, fortaleciendo procesos en los cuales el alumno descubre y aprende de manera autónoma, con la ayuda del docente como facilitador y acompañante de los procesos; en los dos enfoques el profesor aporta mediante la construcción de escenarios significativos y la elaboración de material didáctico pertinente, los dos

enfoques conciben la motivación intrínseca como supuesto primordial para el proceso del aprendizaje.

Es preciso desarraigar del imaginario, la pedagogía intensiva como perspectiva obligatoria, mesiánica y salvadora, así como es necesario erradicar la visión instrumental y reduccionista de esta. Es la reflexión pedagógica atenta a la creación de un tejido de la función docente con la integración ambientes propicios y adecuados para atender al sujeto en torno al objeto de trabajo, en que se dilucida la dimensión de esta pedagogía. Cada maestro, profesor y programa académico construirá y descubrirá, sus medios y procedimientos acordes con las circunstancias y contextos.

Son las atmósferas creativas desde lo psicosocial, lo pedagógico y lo físico, las que facilitaran estos descubrimientos en el cumplimiento de la misión educativa a la luz de principios pedagógicos que acompañen los procesos didácticos en el ejercicio del quehacer académico.^{xv} En este sentido la pedagogía es creativa en doble vía: incorpora escenarios creativos para ofrecer productos creativos. La Pedagogía Creativa, se define como la dinámica entrelazada de actores, ambientes y estrategias formativas y creadoras que consolidan atmósferas y escenarios creativos que llevan a logros originales y pertinentes tanto en los procesos de aprendizaje como de construcción del conocimiento. Son variados los ambientes y las estrategias que la comunidad académica en creatividad aporta en este sentido.

Los ambientes creativos incorporan las dimensiones psicosociales, didácticas y físicas, facilitadoras, provocadoras e impulsoras de la creatividad, bien sea como característica, es decir como generadora de aptitudes y actitudes creativas en los actores sociales, como proceso en la creación de guías y formas creativas de procedimiento, como producto o fruto con el aporte de objetos, sistemas, métodos, o como energía que alimente los flujos creativos, en un todo integrado con el contexto y el medio para el logro del desarrollo económico, social y humano, dimensiones las cuales incorporan estrategias a través de métodos y técnicas creativas.

El ambiente creativo constituido por la dimensión psicosocial caracterizada por la comunicación, la participación, el afecto, la integración, la autonomía y la libertad. Ambientes Pedagógicos caracterizados por la interacción del saber con el medio, y la incorporación de métodos y técnicas creativas. Ambientes Físicos caracterizados por la

flexibilidad, el funcionalismo, la simbología y el apoyo técnico del espacio. Integrados en un todo como cobijo ambiental creativo que integra actores, escenarios, dinámicas y acciones.

Los métodos como estructuras ideacionales de carácter estructurante, analítico productivo, que representan modos, sendas generales de procedimiento y operación, que vienen dados por un sistema de principios que se plantean como directrices para la consecución de un fin de aprendizaje y resolución de retos, siguiendo un procedimiento dirigido. El método creativo concentra y estimula las energías mentales hacia el rompimiento de esquemas, flexibiliza y optimiza recursos cognoscitivos. Sobre los métodos creativos se han realizado diferentes taxonomías, algunas de ellas citadas por S. De La Torre (1982), entre ellas la de Kauffmann, quién desde la perspectiva de la lógica divide los métodos creativos en; intuitivos, analíticos y combinatorios. M. Fustier, citado por De La Torre, desde una perspectiva didáctica los clasifica por su acción transformativa: la cual desfigura con la analogía, destruye o descompone metódicamente con la antítesis, conjuga y compone con la combinatoria, definiendo así tres métodos creativos generales: El analógico, el antitético y el aleatorio^{xvi}.

Los métodos aleatorios, buscan la asociación por vía del juego, la relación forzada, la relación al azar, y la combinatoria. Los métodos analógicos, buscan la comparación de elementos y entidades por semejanza, continuidad y contigüidad. Finalmente, los métodos antitéticos buscan el rompimiento, la deconstrucción, el replanteamiento y la reestructuración. Los métodos incorporan técnicas, que se consideran vías dentro de un método para el logro del objetivo fijado. La técnica creativa representa procedimientos concretos que implican maneras de proceder en forma y contenido para la formulación de retos, generación de ideas y solución de problemas. Cada técnica creativa tiene un campo de acción y objetivo específico en el proceso del aprendizaje, no sólo en el sentido de creación de objetos satisfactores de problemas o necesidades, sino también en el abstracto, dando significación a la misión, enriqueciéndola, elevando el pensamiento a un plano mental superior. Las técnicas a su interior contienen dinámicas, juegos y ejercicios que se ejecutan con las normas y lineamientos de las técnicas. Los métodos creativos de acuerdo a la taxonomía de Fustier, son retomados para el medio educativo por S. De la Torre ^{xvii} quién los incorpora dentro de un modelo de estructura creativa para el medio escolar.

El método analógico se aplica en el proceso de indagación, formulación y solución de problemas, busca la relación analógica como vehículo para comparar unidades disímiles y distantes, que al confrontarlas ofrecen frutos divergentes para el análisis. La analogía trabaja sobre el proceso preconciente, permite establecer relaciones intuitivas según cualidades de proximidad conceptual, funcional o estructural. La vía analógica es de carácter continuo, encadenado, implica concepciones sobre el objeto o problema de acuerdo a situaciones parecidas, utiliza también similitudes, permitiendo la proyección de un campo explorado y conocido hacia uno no explorado.

El método antitético es crítico por naturaleza, indaga, reflexiona, disfraza o devela los contenidos de los problemas, permitiendo explorar una nueva zona de conceptos, por el rechazo de formas y planteamientos, en busca de concepciones diferentes, vistas desde diferentes ángulos y puntos de vista, hacia el logro de un objetivo previsto. Se apoya en una actitud crítica, con fines constructivos, que permite transitar fuera de los límites y restricciones comunes; utiliza la vía discontinua del pensamiento como el medio para dar el salto hacia lo desconocido. Descompone y replantea, arma desde diferentes miradas, perspectivas y paradigmas.

El método aleatorio tiene como punto de referencia la relación de conceptos, funciones y estructuras sin relación aparente, que trabajados en lúdicas combinatorias, exploratorias, superpuestas, donde la flexibilidad y el ingenio son las reglas generales del juego, permiten la creación de relaciones artificiales, forzadas, al azar, como puente de conexión entre lo conocido y lo desconocido.

Las técnicas creativas integradas a las pedagogías intensivas en un contexto de estrategia ambiental en sus dimensiones psicosocial, didáctica y física, configuran lo que el autor y el equipo interuniversitario e interdisciplinario de las universidades locales de la Ciudad de Manizales en Colombia han denominado MAI, Modelo de Aula Integral, el cual intenta ser incorporada al seno de la educación a través de su validación sistemática en procesos investigativos de aula.

El objetivo de un modelo integral alternativo de aula en el medio educativo está orientado a la construcción de conocimiento fundamentado en procesos de desarrollo humano con miras al fortalecimiento de: desarrollo de habilidades de pensamiento, al fortalecimiento de potencialidades funcionales, destrezas y competencias, capacidad de

formulación y resolución creativa de retos, complementado con el Desarrollo afectivo, en busca de identidad, seguridad y estima. Desarrollo Comunicativo, en busca de diálogo, argumentación y entendimiento. Desarrollo Etico-Valoral, con fundamento en la dignidad y el sentido de lo humano. Desarrollo Laboral, proyectado a los procesos de gestión, emprendimiento e innovación. Desarrollo Formativo en busca de aprendizaje significativo, y conocimiento. Desarrollo Lúdico a través de la posibilidad, el juego y el disfrute. Desarrollo Político en busca de clima, organización y equilibrio.

En síntesis; Desarrollo Humano guiado por la pedagogía y estrategia creativa, que utiliza las potencialidades humanas y los métodos de pensamiento divergentes para crear e innovar en pos de la transformación dirigida a la búsqueda de una mejor calidad de vida del individuo y la colectividad. Un modelo de educación consecuente con los planteamientos expuestos, deberá ser un producto creativo que responda a las expectativas planteadas y que dé cuenta de sus actos y sus frutos, en el entendido que estos frutos para ser creativos desde la Educación, requieren además un profundo arraigo en valores humanos, por cuanto así algunos contengan elementos indicadores de la Creatividad, si en cualquier caso o procesos lesionan de alguna forma al ser humano dejan de considerarse como creativos.

Según Csikszentmihalyi (1988), el producto creativo está mediado por tres elementos: el Talento, resultante de combinación de procesos cognoscitivos y afectivos que lo convocan; por el Ambiente, referido a los escenarios y actores que lo apropian y lo disfrutan; y por los Campos, señalados como las áreas del conocimiento y las disciplinas profesionales que lo aplican. Talento, ambiente y campo, son los referentes del producto creativo, el cual a su vez se encuentra definido por su Naturaleza, Niveles y Condiciones.

Naturaleza en este caso, referida al producto materializado como objeto, sistema, método o acción educativa. Nivel, referido a las diferentes manifestaciones creativas en sus distintos grados de complejidad y evolución, referido en el contexto educativo a las creaciones desde el nivel incipiente de productos académicos de sus actores en el proceso de la formación, hasta las invenciones y patentes que se ofrezcan en torno a la innovación. Creaciones caracterizadas por condiciones como: la originalidad, caracterizada por la novedad de la respuesta; la pertinencia, distinguida por lo auténtico,

armonioso, eficiente y oportuno del fruto creativo, y la relevancia, la que está determinada por el impacto y la cobertura social que el producto ofrece.

Para ello se requiere enfatizar como acción prioritaria, la inversión en los ambientes de aula donde se forjan las mentes, las ideas, los procesos y los productos creativos. Aulas impregnadas de un ambiente psicosocial, que ofrezca identidad, seguridad, autoestima y autonomía, propicie la confianza y la cohesión, genere la participación, alegría y la emoción de crear de manera libre y abierta, utilizando los recursos de los diferentes lenguajes y formas de pensamiento. Un ambiente psicosocial que cultive la comunicación y la reflexión, provoque la capacidad de asombro, genere el interés y la atención y esto conlleve a desarrollar la motivación intrínseca, la determinación, la elaboración y el logro.

Un ambiente pedagógico y didáctico aportante en métodos y procedimientos divergentes, donde se promueva la indagación, la formulación y reformulación de problemas, no tanto centrados en la certeza del acierto como en la posibilidad de acierto, donde se generen más preguntas que respuestas y se construyan diversos caminos de posibilidad. Por otra parte, un ambiente didáctico que promueva la organización y la participación activa, caracterizados por la espontaneidad, la apertura, la flexibilidad, la interacción, la autogestión y la autoregulación con la misión de la transformación personal y la visión del beneficio social. Un ambiente que encuentre enriquecimiento y armonía a partir de experiencias de crisis y conflicto, en el cual se pueda convertir la dificultad en oportunidad y la restricción en recurso y posibilidad de acción.

Finalmente, un ambiente físico visto como cobijo de los ambientes psicosocial y didáctico en sus aspectos simbólicos, funcionales, técnicos y ecoambientales. Un espacio físico rico en significados, que ofrezca sentido de pertenencia, identidad y goce, con múltiples posibilidades de organización y adaptación funcional, con un pleno aprovechamiento de los recursos técnicos e infraestructurales y con las condiciones medioambientales amables y apropiadas a los sentidos, que propicien, recreación, construcción y socialización del conocimiento. Un espacio multifuncional y multitemporal que traspase los muros del salón y propicie un encuentro de espíritus en el que se potencie la comunicación, la confrontación del saber y la expresión de la cultura, un espacio ensalzado donde se forje la imaginación y se materialice en realidades.

La creatividad está ligada a la educación y ésta a la cultura, difícilmente se puede crear más allá del imaginario simbólico construido por el individuo y su colectividad; en esto juega un papel fundamental los procesos de formación, el ambiente y la cultura en la que estemos inmersos. La creatividad es mediada por factores externos e internos que hacen que el potencial creativo se desarrolle o se inhiba, la creatividad es una dimensión humana aprendible y construible.

Es necesario entender que la creatividad no es innata y tampoco es un don otorgado a un grupo especial de personas, no se nace con la creatividad como igualmente no se nace culto, aunque sí con la posibilidad de la cultura y con un potencial creativo que puede ser desarrollado; toda persona facultada con los procesos básicos de inteligencia puede ser altamente creativa e igualmente lo puede aprender. La creatividad menospreciada por la educación tradicional difícilmente se puede vislumbrar, por cuanto los fines ilustrativos y modelos coactivos preponderantes en el medio poco lo permiten; pero si concebimos la educación como una dimensión de formación integral en pensamiento, conocimiento y desarrollo humano, como una praxis social para la vida en la vida misma, que va más allá de la ilustración y el conocimiento, la creatividad además de poderse facilitar y acompañar, se puede fortalecer como igual que la cultura, y puede constituirse a la vez en un claro recurso y potencial para la enseñanza.

Con la educación no significada, indiferente, coartante o menospreciada, la creatividad difícilmente podría apropiarse, dado que esta requiere de escenarios, abiertos, flexibles, libertarios, y atmósferas enriquecidas para apoyar la creación, lo cual exige el redimensionamiento de la educación transmisiva, que trascienda a partir de un qué aprender, a un como aprender y como crear, de posicionar al educando como protagonista de la construcción de su conocimiento y del desarrollo, y de ofrecerle los ambientes, escenarios y acompañamientos propicios para la formación, la investigación y la innovación como parte integral del aprendizaje.

Ahora bien, cómo incorporarla de manera práctica en el escenario educativo y el desarrollo?, en primera instancia elevándola a dimensión humana esencial, en la visión, misión y objetivos institucionales, y en su didáctica como competencia transversal en la educación formal y en los ambientes de desarrollo, en segunda instancia, formando a la familia y a los formadores en creatividad; recordemos que las investigaciones nos demuestran que la familia y la escuela pueden constituirse en los principales agentes

inhibidores de la creatividad, impidiendo el talento y el desarrollo de múltiples inteligencias, generando bloqueos y ambientes poco propicios o inhibidores para su desarrollo.

Finalmente cultivando pedagógicamente las pieles de la creatividad y sus respectivos indicadores. Asumiendo el fomento a la capacidad de asombro, la motivación intrínseca, el desarrollo de la imaginación, el conocimiento reflexivo, la lúdica, el juego y los valores, y el fortalecimiento de indicadores como la originalidad, la fluidez, la recursividad, la flexibilidad, la divergencia, la sensibilidad, la iniciativa, la solvencia y la elaboración. Sea la oportunidad para repensar la educación haciendo protagonista la creatividad en la construcción e invención del futuro.

Antecedentes del estudio y apropiación de la creatividad en los espacios del conocimiento y del saber.

Labinowicz (1986), al sintetizar el pensamiento educativo piagetiano en relación al ambiente, expresa que la interacción necesaria para el proceso de aprendizaje no solamente se circunscribe al enfrentamiento del sujeto con la actividad, al encuentro con su medio, a la confrontación mental y la transformación. La actividad formativa también la refiere a la dimensión ambiental en la relación e interacción entre recursos, actores y escenarios.

"...cuando se habla de activo, hablo de esto en dos sentidos. Uno, actuando sobre los materiales; otro, en colaboración social, y en esfuerzo de grupo."^{xviii}

Goldberg (1986), al expresar la esencia del medio escolar delineado por J. Piaget, plantea que el desafío real es lograr cultivar una atmósfera y un clima, en el medio educativo, en los cuales la imaginación se sensibilice para concebir todo aquello que los sentidos no transmiten con el objeto de tener ideas estimulantes e impetuosas, ideas que sin esa posibilidad aparecerían sin relación. Incorpora al ambiente el respeto mutuo y la paciencia, el tiempo como posibilidad permanente para ensayar y errar, para charlar y reflexionar, para atar, desenredar y liberar cualquier hilo de las profundidades y elevarlo a la conciencia,

"Es un lugar feliz... es un lugar lleno de actividad, donde los sentimientos están asociados con las tareas y la aceptación de los amigos; un lugar en el cual la alegría y el pensar, así como el conocimiento, se comparten. Es una comunidad",^{xix}

Vigotsky (1993), sobre el proceso de conocer, plantea que éste se basa sobre la construcción de un modelo de la realidad y este modelo se desarrolla en función de los patrones que le impone la cultura, que luego el ser humano representa de la realidad en función de sus propios objetivos.^{xx} Aquí se establece una íntima relación entre ambiente y proceso de conocimiento. Nuestra manera de ver, ser y conocer está mediada por los patrones culturales que se manifiestan en los escenarios, en buena medida un ambiente adecuado físicamente y con las condiciones de un ambiente espacialmente confortable, generador de comunicaciones, de interrelaciones, provocador de vivencias y experiencias, podría servir favorablemente para la apropiación, construcción y aplicación del saber, como a facilitación de procesos creativos, teniendo en cuenta que la atmósfera, clima o ambiente como lo plantea A.González (1992) influye en los procesos psicosociales, cognitivo-afectivos y comportamentales del individuo y estos a su vez en la creatividad.^{xxi}

En la Conferencia Mundial sobre Educación para todos en Tailandia (1990), la perspectiva sobre el ambiente educativo se enriquece con dos categorizaciones. Uno, el criterio de la integralidad; pensar en el sujeto como un todo, producto de una triple evolución entrelazada: biológica, psicológica y social, lo que configura un espacio donde la persona se torna propia, única, irrepetible e inacabada. Este criterio subraya el derecho a interactuar en un ambiente que facilite el acceso de los sujetos a los instrumentos y a los contenidos de los aprendizajes, para así participar en la construcción permanente de sí mismos y del conocimiento.

La apertura es el otro criterio esbozado sobre los ambientes de aprendizaje en la Declaración Mundial incorporada a la Conferencia de Tailandia; ésta se concibe como la posibilidad de proporcionar un medio que responda a la organización de los grupos, a sus diferentes estilos y formas cognitivas, a los métodos y ritmos, a los niveles de desarrollo, a los intereses y motivaciones. En este sentido Herrera y Roldán (1993), plantean en conclusión a las dimensionalidades en la declaración mundial de Tailandia, que el carácter de integralidad y apertura, conlleva diseñar ambientes de aprendizaje que asuman la educación desde una perspectiva estructural, entendiendo el hecho educativo como un todo articulado y coherente.

“En la que se conciba el hecho educativo no como la reunión de elementos pertinentes para favorecer aprendizajes, sino como la construcción de una unidad que articule tales elementos, con el ánimo de generar en un sujeto educativo

desarrollo a escala humana. En síntesis, diseñar ambientes de aprendizaje es construir las condiciones, que, vinculadas estructuralmente, habrán de potenciar el desarrollo humano de los individuos y sus grupos de referencia, como respuesta a las necesidades que este desarrollo plantea”.^{xxii}

Es precisamente en esta síntesis expuesta sobre los ambientes de aprendizaje que el concepto de misión de universidad, de deberse a sí misma en la docencia, la investigación y la extensión, para la ciencia, para la comunidad y para el desarrollo humano, compromete la dimensión del ambiente y obliga la creatividad, no como sumatoria de los elementos físicos, psicológicos, sociales y didácticos que lo posibiliten, no como ejercicio aislado de cada una de las actividades universitarias, sino como un todo integral articulado, en el cual convivan, ambiente, creatividad, acción y educación

En el escenario universitario igualmente se ratifica esta incorporación integral. Whitehead (1964), plantea como sentido de la universidad, la transmisión de la ciencia en la búsqueda creadora conjugando armónicamente la posibilidad de transformación, mediante la facilitación del conocimiento por los docentes y el aporte imaginativo de los discentes. De igual manera señala, debe buscarse en la docencia la facilitación de una adquisición imaginativa de conocimientos para poder usufructuar y fructificar lo que se aprende.

Sobre este tópico H. Orozco (1988) en su exposición sobre Universidad y Cultura^{xxiii} plantea que la Universidad debe buscar imprimir en la persona un carácter que lo impulse al bien como tal; éste sería su último objetivo y el ir al encuentro del bien, genera complacencia que impulsa a la creatividad, a la capacidad de crear lo que no existe en realidad; debe cuidar que en su claustro no solo se enseñen cosas; que en ella debe experimentarse la comprensión, la reflexión, la objetividad, la disciplina de la inteligencia y la voluntad, como el placer del aprender y que para que esto ocurra se debe estimular la creatividad y la espontaneidad permanente en el educando.

La concepción de Universidad con fundamento en la creatividad canalizadora de su misión, ha sido debidamente planteada y acogida en Colombia por la comunidad universitaria en el seno del desarrollo del seminario nacional continuado de creatividad, el cual se desarrolló entre el primer semestre de 1983 a noviembre de 1984^{xxiv} con una sesión final en la Universidad de Manizales, en la capital de Caldas, auspiciado por la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN), en la cual se erige el planteamiento del movimiento creativista y su incorporación a la vida universitaria

nacional como estrategia, que ya desde la década de 1970 varias universidades habían venido trabajando.

La creatividad es contemplada en este ámbito como característica en la búsqueda para establecer los distintos parámetros que hacen al ser creativo y a la comunidad creativa; como proceso, en la búsqueda de maneras o pasos que lleven a un procedimiento creativo; como producto centrado en la solución creativa de retos en los escenarios universitarios y como principio pedagógico en los procesos didácticos en el ejercicio del quehacer universitario.^{xxv}

En el congreso mundial de creatividad realizado con patrocinio de la UNESCO, en la UNED de Madrid (1993), se plantea la urgente necesidad de incorporar la dimensión creativa como característica, como proceso y como producto en el ejercicio docente, en el alumno y en la dinámica de la educación superior.^{xxvi} Así mismo la Universidad de Santiago de Compostela plantea La Maestría Internacional de Creatividad Total Aplicada y la creación del programa interuniversitario internacional para el desarrollo de la creatividad aplicada en la formación superior, mediante la creación de la cátedra itinerante internacional dirigida a todas las universidades con participación de un grupo de expertos internacionales reconocidos en el área, para establecer un programa académico amplio y un núcleo de asignaturas y cátedras comunes.^{xxvii}

Cabe destacar los esfuerzos y el liderazgo en el escenario nacional de la Universidad nacional y Universidades de la Ciudad de Manizales de Colombia, particularmente la U. Autónoma de Manizales, entidad en el 2010, logra institucionalizar y avalar a través del Ministerio de Educación, un programa líder de postgrado en el área: La Maestría en Creatividad e Innovación en las Organizaciones.

Dista en mucho, a pesar de los esfuerzos de las instituciones y de los actores sociales comprometidos con la inserción del pensamiento creativo como propósito en la Universidad, la incorporación de ésta como valor importante en los procesos de formación, los resultados de investigación que en el escenario local del conjunto de universidades de la Ciudad de Manizales se cotejó en torno a la creatividad y al ambiente creativo en el aula.

Sobre una población estudiantil de las cinco universidades de mayor trayectoria de la ciudad considerada como capital universitaria, se realiza un proceso de estudio cuasi experimental en el aula sobre la incidencia en los estudiantes de los ambientes creativos. Esta investigación arroja en su estudio sobre una población que abarca los diferentes ciclos de formación y los distintos campos de conocimiento, que no existen diferencias significativas entre los estudiantes que entran a la universidad y aquellos que terminan su ciclo profesional en cuanto a creatividad, e igualmente se encontró que no existen diferencias significativas entre un estudiante que ingresa a la universidad y uno que sale formado, en cuanto a la solución creativa de problemas.

Es decir, la universidad, en el contexto del escenario de la investigación no media los procesos creativos y la capacidad de solución de problemas, solo obra de manera significada sobre información y conocimientos. Pero igualmente, se pudo establecer que mediante la apropiación de un modelo de aula integral, fundado en el fortalecimiento de los ambientes psicosocial, didáctico y físico, pudo observarse diferencias significativas entre todos aquellos que apropiaron el aula significada frente a aquellos que recibían sus conocimientos en el aula tradicional en cuanto su creatividad y la capacidad de resolución creativa de problemas, en los distintos ciclos profesionales y en las distintas áreas.^{xxviii}

Escotet, (1991) refiriéndose al punto de la creatividad en la formación universitaria plantea:

"una misión trascendental que es intrínseca a la naturaleza de universidad es su función de generadora de conocimientos y de creación intelectual. Hay que romper con la universidad informadora para dar paso a la universidad creadora. Corresponde por ello a la universidad el dar aportes para la solución de los problemas en todos los ámbitos de la vida."^{xxix}

Esta dimensión creativa facilitadora y canalizadora de la misión universitaria e implícita en la formulación de un proyecto universitario, implica a su vez la necesaria creación de ambientes que incidan significativamente en el fortalecimiento del pensamiento, del conocimiento y comportamiento creativo; que posibiliten procesos de interiorización, tal que permitan y faciliten verdaderos aprendizajes y procesos de innovación en las aplicaciones.

Es necesario ligar la creatividad con la condición del ambiente y con la vivencia cotidiana, la cual está contextualizada en el escenario de los modelos culturales y en la

dinámica de los actores sociales frente a estos. Lieve Vigotsky (1929), para explicar la importancia del ambiente en los espacios de aprendizaje, se fundamenta en el conocimiento como fruto social y producto de un proceso de interacción, donde el individuo aprende y se socializa interactuando con su mundo social, en el cual el sujeto es eminentemente activo a los estímulos del medio.

S. De la Torre, (1997) plantea la importancia pedagógica del medio como oportunidad educativa y creativa; es un recurso inmediato, vivencial, articulador, aportativo, que mediante la observación, la relación y la aplicación (Modelo ORA), puede recuperarse el ambiente significado en función del proceso educativo: el medio es escenario y actor, está allí a la espera creativa de los demás actores sociales para que lo descubran y lo utilicen ^{xxx}

R. Sternberg (1997), fundamentado en distintos autores, plantea cómo el medio es determinante y los impedimentos del entorno interfieren en el trabajo creativo. Afirma recurriendo a la metáfora de la inversión^{xxxi}, que la creatividad se impide con un mercado bajista y un mercado alcista la beneficia, sin demeritar la posibilidad del reto como elemento motivador, resultante de un ambiente crítico o pobre, el cual también podría alentar la producción creativa, no como ambiente pero sí como reto, esto a mi juicio con un gran castigo a los sujetos y el pago altos costos sociales.

M. Csikszentmihalyi, (1996), plantea que al margen de circunstancias de lujo o de miseria, en que se da la Creatividad, se crean ambientes y entornos particulares, y que, dentro de este ambiente de fabricación propia, puede facilitarse crear; destaca como hasta la mente más abstracta es afectada por los entornos del cuerpo, considerando la necesidad de un medio adecuado como factor impulsor para la acción creadora. Explica, que una razón es la atracción que ejercen los centros de actividad vital donde se realiza una acción, otra es la de poder estar en el lugar oportuno donde ocurren eventos y hechos que provocan la creación, y otra, la mediación de climas creativos los cuales generan confianza, motivan y posibilitan; ambientes que pueden ser diversos pero que a través de una ecología simbólica pueden ser sostén de procesos creativos.

S. Arieti (1976), plantea que para ofrecer un clima propicio a la Creatividad se deben desarrollar y fortalecer factores de naturaleza socio cultural creativos, ^{xxxii} como la disponibilidad de medios culturales, ciertos medios físicos y libertad de acceso

a ellos, también libertad de expresión y acción, apertura a estímulos culturales, contacto con estímulos diferentes y contrastantes, interés y tolerancia en las opiniones divergentes, interacción con actores sociales significativos, y el ofrecer importancia al devenir. Estas consideraciones son el *aducto* para un sistema abierto a la Creatividad que ofrece a los elementos intrapsíquicos de las personas una mejor posibilidad creadora.

La creatividad está ligada a la concepción pedagógica de los procesos de aprendizaje. Dependiendo de la perspectiva pedagógica con que se la mire, la creatividad tendrá mayor o menor posibilidad de ejercicio. Dentro del enfoque operativo de la creatividad, referida a la activación, provocación, divergencia y producción, es necesaria una visión pedagógica, fundamentada en la facilitación de la autoestructuración e interestructuración del conocimiento en el individuo, bien sea por procesos de observación reflexiva, recepción o por descubrimiento. La creatividad como acción edificadora, se considera constructivista por naturaleza, como lo creativo constructivista por procedimiento.

En este sentido, es necesario plantear un entramado de acción creativa en las instituciones educativas, utilizando la urdimbre de la estrategia creativa como encauzamiento, apropiando significadamente los diferentes ambientes que consolidan la dimensión de aula, la cual va más allá de la temporalidad en la que se recibe una clase y del lugar donde se materializa, más allá del mero concepto de transmisión o demostración del conocimiento.

Concepción de aula como posibilitadora de encuentros entre teoría y práctica, entre imaginación y realidad, parte de la vivencia del hombre de preguntarse por sí mismo y por los fenómenos de la realidad, convirtiendo las formulaciones en acciones transformadoras, que con la visión creativa proyectaría más solidamente la edificación del saber, a fomentar la visión contributiva orientada más al dar que al recibir, haciendo de sus protagonistas agentes activos para la construcción del futuro a partir del ahora, con base en el fundamento del ser.

Referencias

ⁱGONZÁLEZ, CARLOS A. Creatividad Visión Pedagógica. Ed. U. Nal. De Colombia. Manizales 2000

ⁱⁱBRUNER, JEROME .J. Un Espejo Trizado. En: América Latina.Cultura e Identidad. México. Ed. Grijalbo. EL ESPEJO TRIZADO. Santiago. FLACSO. 1988.

FLORES, RAFAEL. Conocimiento y Epistemología de la Pedagogía. En: Pedagogía y Verdad. Secretaría de Educación y Cultura. Medellín. 1989.

OCAMPO, ESTEBAN. Aportes de la Psicología Genética y la Psicología Cognitiva a las Pedagogías Activas y al Constructivismo. CINDE.Medellín. 1997

NOVACK, JOSEPH. Constructivismo Humano: Un Consenso Emergente. Ponencia al Segundo Seminario Internacional sobre Errores Conceptuales y Estrategias Educativas. Ithaca, NY 1987. Versión en español de J. Martínez De Torregrosa.

TIRADO, MARTA. El Juego y el Arte de Ser Humano. U. Antioquia. Fac. Educ. Medellín. 1995

N.A.

PARRA, JAIME. Inspiración. Asuntos Íntimos sobre Creación y Creadores. Ed. Magisterio. U.Javeriana. Bogotá.1996.

NOT, LUIS. Las Pedagogías del Conocimiento. Fondo de la Cultura Económica. México. 1987.

GONZALEZ, CARLOS A. y Otros. Informe de Investigación Pensamiento Creatividad y Afiliación Académica. U. Nacional de Colombia. DIMA. Procrea. Manizales. 2003. Pensamiento, Creatividad y Desempeño Académico. U. de Caldas, Universidad de Manizales y Universidad Autónoma de Manizales. 2007.

^{xi} VASCO, CARLOS E. Algunas Reflexiones sobre la Pedagogía y la Didáctica. En: Diaz,M. Y otros. Pedagogía, Discurso y Poder. Coprodic. Bogotá. 1990.

-
- xii VASCO, ELOISA. El Saber Pedagógico: Razón de ser de la Pedagogía. En: Pedagogía, Discurso, y Poder. Ed.Corpodic. Bogotá. 1.990.
- xiii DE LA TORRE, SATURNINO. Estrategias de Simulación. ORA. Un modelo innovador para aprender del medio. Ediciones Octaedro. Barcelona. 1997.
- xiv GONZALEZ, AMERICA. Atmósferas Creativas. Como Propiciar la Creatividad. Proyecto PRYCREA. Fondo Ed.Tropykos. Caracas. 1992.
- xv RUIZ, LUIS ENRIQUE. Acerca de la Creatividad. Elementos para el enfoque teórico sobre una nueva ecología en el aula universitaria. Ponencia presentada al Seminario Nacional Continuado de Creatividad FUNDEMA. Manizáles. En: La Creatividad. ASCUM. FUNDEMA. 1984
- xvi DE LA TORRE. Saturnino. Educar en Creatividad. Recursos para el medio escolar. Editorial Narcea. Madrid. 1982
- xvii Ob. Cit. 2 Edición 1987. Pag. 109.
- xviii LABINOWICZ, E. Desarrollando un ambiente escolar para el aprendizaje activo. EN: Introducción a Piaget. Pensamiento, aprendizaje y enseñanza. México, 1986.
- xix Ibid.
- xx OCAMPO, E. El desarrollo cognoscitivo del hombre. Rev. Investigaciones. U. Católica. Manizales 1993.
- xxi GONZALEZ, A. Atmósferas Creativas. Cómo propiciar la creatividad. Caracas: Fondo ed. Tropykos, 1992.
- xxii HERRERA, S., ROLDAN, O. Ejecución Curricular: el problema de los ambientes de aprendizaje. Medellín: Centro Internacional de desarrollo Humano CINDE. Serie postgrados. Educación, módulo 7, 1993.
- xxiii OROZCO, H.L.E. Universidad y cultura. Textos. M.D.U/2 Elaboración para el magister en dirección universitaria. Bogotá: Universidad de los Andes, 1988.

-
- xxiv BORRERO, A.S.J. Seminario sobre creatividad. En: Mundo universitario. La creatividad. N°22 1984. ASCUN
- xxv GONZALEZ, J.U. Acerca de la creatividad. Elementos para el enfoque teórico sobre una nueva ecología en el aula universitaria. Proposición académica presentada al seminario de creatividad. ASCUN-FUNDEMA. Bogotá: Universidad de la Salle, 1984
- xxvi RUIZ, M. La formación de la creatividad en el ámbito universitario un reto pendiente. EN: Abstracts. Congreso mundial de creatividad. Universidad Nal de educación a distancia. Madrid: UNED, 1993.
- xxvii DE PRADO, D. Galicia Creadora. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago, Centro Internacional de Creatividad, programa PICA, colección Master Monografías, 1996.
- xxviii GRIN-PROCREA. Grupo de Investigación. Creatividad Ambiente y Aula. Cap. Ambientes Aplicados al Aula. Estudio de Caso. Pag.88-79. Ed. U. Católica de Manizales. Manizales. 2010.
- xxix ESCOTET, M.A. Dialéctica de la misión universitaria en una era de cambios. Rev. Asterísco Cultural. N° 4 1991.
- xxx DE LA TORRE, Saturnino. Estrategias de Simulación ORA. Un Modelo Innovador para aprender del medio. Ediciones Octaedro. Barcelona 1997.
- xxxi STERNBERG, Robert y Lubart, Todd. La Creatividad en una Cultura Conformista. Paidós. Barcelona. 1995
- xxxii ARIETI, Silvano. La Creatividad. Fondo de Cultura Económica. México. 1993